

DE LA DERIVA A LA ACCIÓN

Las principales conclusiones del informe del IPCC sobre impactos, adaptación y vulnerabilidad

28 febrero 2022

“La evidencia científica acumulativa es irrefutable: el cambio climático supone un peligro para el bienestar de la humanidad y la salud del planeta. Si se pospone la toma de medidas globales conjuntas y preventivas en materia de adaptación y mitigación, perderemos la pequeña oportunidad que tenemos para garantizar un futuro habitable y sostenible para todo el mundo, y esta ventana para actuar se cerrará pronto. (‘confianza muy alta’, según el informe)” (IPCC SPM.D.5.3)

El 28 de febrero, un grupo de los científicos y científicas climáticos internacionales más relevantes, convocados por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), ha presentado a los Gobiernos su último informe de evaluación científica sobre el cambio climático, sus **impactos, adaptación y vulnerabilidad**. El informe del Grupo de Trabajo II dibuja un panorama desolador por la gravedad de la crisis climática que ya estamos sufriendo y por lo mucho que podría empeorar la situación cuando el calentamiento interactúe con otras amenazas globales como la pérdida de biodiversidad, el consumo insostenible y las desigualdades sociales. Este documento recoge las conclusiones **que Greenpeace ha considerado clave** del informe de IPCC, un informe con más de 3500 páginas. Para exponer las conclusiones hemos utilizado **nuestras propias palabras** y tras ellas ofrecemos las medidas que consideramos se deben adoptar. **En resumidas cuentas:**

¿Cómo están las cosas?

- Están mal. De hecho, no se preveía que las cosas estuvieran tan mal, al menos para los ecosistemas.
- Se están sobrepasando los límites para hacer frente a la situación. Algunos de forma irreversible.
- Nos afecta por desigual, pero nos afecta a todos.
- Seguimos actuando como si no pasara nada, lo que no hace más que empeorar la situación.
- Hasta el momento las medidas de adaptación han sido escasas y han llegado demasiado tarde. Algunas incluso han sido desacertadas.

¿Qué se avecina?

- Los riesgos están aumentando más rápido de lo que se había calculado anteriormente.
- Cualquier calentamiento adicional hace que la situación empeore.
- Si superamos los 1,5 °C, aunque sea temporalmente, la situación empeorará mucho.

¿El cambio que necesitamos lograr?

- Existen soluciones para que todo el mundo tenga un futuro más seguro, pero para ello debemos reducir las emisiones rápidamente.
- Las soluciones tecnológicas por sí solas son insuficientes. Debemos aunar justicia y transformaciones de los sistemas.
- Cumplir con las finanzas y la equidad es clave.
- Para protegernos debemos recuperar y proteger nuestros océanos, bosques y demás especies.
- La ventana para actuar se está cerrando rápidamente. Tenemos por delante unos años decisivos.

Las medidas que solicita Greenpeace:

1. Eliminar los combustibles fósiles de inmediato y alinear los objetivos climáticos con 1,5°C
2. Proteger como mínimo el 30% del planeta para 2030.
3. Reducir la brecha de la adaptación y hacer frente a las pérdidas y daños.
4. Defender la justicia climática.
5. Luchar por el futuro que merecemos y satisfacer las necesidades, no la codicia.
6. Enfrentarse a la realidad con brutal honestidad.

A continuación ampliamos estas conclusiones, nos hemos basado en el Resumen para responsables de políticas y en los capítulos correspondientes. [Para ver el contexto y la redacción exacta original del IPCC ver la referencia entre paréntesis¹.](#)

¿Cómo están las cosas?

Están mal

A pesar de las medidas de adaptación, el cambio climático ha causado pérdidas y daños a la naturaleza y a las personas por todo el mundo. Los impactos generalizados a ecosistemas, a personas, a poblaciones e infraestructuras son el resultado del aumento observado en frecuencia e intensidad de los extremos climáticos y meteorológicos, incluyendo el calor extremo tanto en tierra como en los océanos, fuertes precipitaciones, sequía y condiciones climáticas propicias a los incendios. (SPM B.1, SPM B1.1)

La extensión y magnitud del impacto sobre los ecosistemas es mayor de lo que se estimó en evaluaciones anteriores. El cambio climático ha causado daños sustanciales y crecientes pérdidas irreversibles a los ecosistemas terrestres de agua dulce, así como a los ecosistemas marinos costeros y de mar abierto. **Alrededor de la mitad de las especies evaluadas a nivel mundial ya están migrando**, bien hacia los polos, o hacia altitudes mayores en tierra. El aumento de la magnitud del calor extremo ha provocado cientos de pérdidas de especies a nivel local y eventos de mortalidad masiva tanto en tierra como en mar así como la pérdida de bosques de algas. (SPM.B.1.2)

En la actualidad, alrededor de la mitad de la población mundial sufre una grave escasez de agua durante al menos parte del año debido a la interacción entre el cambio climático y otros factores adicionales. **El aumento de los eventos meteorológicos y climáticos extremos han provocado que millones de personas se encuentren en una situación de grave inseguridad alimentaria y una seguridad de agua reducida**, especialmente en África, Asia, Centroamérica, Sudamérica, los pequeños Estados insulares y el Ártico. (SPM.B.1.3)

Los extremos climáticos y meteorológicos están provocando un aumento de los desplazamientos en todas las regiones, los pequeños Estados insulares se ven afectados de manera desproporcionada. Desde 2008, una media de 20 millones de personas se ha visto desplazada internamente cada año por eventos extremos relacionados con el clima, los más comunes son las tormentas y las inundaciones. (SPM.B.1.7; TS.B.6)

¹ SPM = Summary for Policymakers (resumen para responsables de políticas); TS = Technical Summary (resumen técnico); Ch = Chapter (capítulo)

No se preveía que las cosas estuvieran tan mal, al menos para los ecosistemas

Los efectos sobre los ecosistemas se han producido antes, son más generalizados y las consecuencias han sido más amplias de lo anticipado. (TS.B.1)

Ya hemos visto varios eventos extremos que han superado las condiciones de calentamiento global medio previsto para 2100, esto ha conllevado cambios abruptos en los ecosistemas marinos y terrestres. (TS.B.2.2)

Se están sobrepasando los límites para hacer frente a la situación. Algunos de forma irreversible

Ya se están alcanzando los límites de adaptación. El aumento de los extremos meteorológicos y climáticos ha provocado ya algunos impactos irreversibles que ha llevado a los sistemas naturales y humanos más allá de su capacidad de adaptación.

Entre los ecosistemas que ya están alcanzando o superando los límites duros de adaptación -condiciones a las que no pueden adaptarse- se encuentran algunos arrecifes de coral de aguas cálidas, los humedales costeros, algunas selvas tropicales, así como ciertos ecosistemas polares o montañosos. **En el caso de los sistemas humanos llegan a condiciones a las que no se pueden adaptar por** las limitaciones financieras, de gobernanza, institucionales y políticas. Estos son límites blandos que se pueden solventar (SPM.C.3.3; SPM.C.3)

Algunas de las regiones que actualmente se encuentren muy pobladas se volverán inseguras o inhabitables bajo cualquier nivel de calentamiento global, la migración fuera de estas regiones ocurrirá de forma autónoma o a través de la reubicación planificada. Para 2100 los múltiples riesgos en cascada provocarán que los Estados isleños bajos se sumerjan bajo el agua. (TS.C.7; TS.C.5.3)

Nos afecta de forma desigual...

En la última década la mortalidad por inundación, sequía o tormenta ha sido 15 veces más alta en las regiones muy vulnerables comparados con las regiones con muy baja vulnerabilidad. (SPM.B.2.4)

Aproximadamente, entre 3.300 y 3.600 millones de personas viven en una situación de mucha vulnerabilidad al cambio climático. Las zonas con una vulnerabilidad humana alta se encuentran en Centroamérica, Sudamérica, África Occidental, África Central, África Oriental, sur de Asia, los pequeños Estados insulares en desarrollo y el Ártico. (Section SPM.2)

La vulnerabilidad de los ecosistemas y de las personas al cambio climático varía sustancialmente de una región a otra y dentro de las mismas regiones, esto se debe a la interacción de patrones de desarrollo socioeconómico, de uso insostenible de los océanos y del suelo, de desigualdad, y de marginalización, así como a patrones históricos de inequidad que se siguen perpetuando hoy día como el colonialismo, y a la gobernanza. Las sociedades con altos niveles de desigualdad son menos resilientes al cambio climático. (SPM.B.2.4; TS.B.7)

...pero nos afecta a todos

Se han observado eventos climáticos extremos en todas las regiones habitadas del planeta, muchas regiones han sufrido consecuencias sin precedentes, especialmente cuando distintas amenazas se dan al mismo tiempo o en el mismo lugar. (TS-B.2.4)

El cambio climático ha afectado negativamente a la salud física y mental humana en todas las regiones evaluadas, y en todas las regiones los eventos de calor extremo han conllevado mortalidad y morbilidad humana. Ha aumentado la incidencia de enfermedades relacionadas con el clima y además están surgiendo enfermedades humanas o animales en nuevas zonas. Algunos problemas de salud mental están asociados al aumento de temperaturas, al trauma de climas extremos y a la pérdida del medio de vida y de la cultura. (SPM.B.1.4)

La pérdida de la biodiversidad y los daños a la estructura del ecosistema son dos peligros clave a los que se enfrentan todas las regiones y aumentarán con cada incremento del calentamiento. (SPM.B.4.1)

Tanto en países de bajos ingresos como de altos ingresos **se ha detectado una creciente variedad de pérdidas económicas y no económicas** atribuibles al clima extremo y a eventos de evolución lenta. (TS-B.9)

La interconectividad y la globalización posibilitan la transmisión de amenazas relacionadas con el clima a través de sectores, fronteras, del comercio, de la economía, de los alimentos y los ecosistemas. (TS-C.11.6)

Seguimos actuando como si no pasara nada, lo que no hace más que empeorar la situación

Las actuales prácticas de planificación y previsión de gastos no tienen suficientemente en cuenta los efectos climáticos y los riesgos previstos, esto conlleva a que haya más activos y personas en riesgo. Desde la última evaluación (AR5 por sus siglas en inglés) ha aumentado el número de personas y activos claves expuestos a los impactos climáticos, igualmente han aumentado las pérdidas y daños en ciudades, poblaciones e infraestructuras clave. (TS.B.9.4; TS.B.8)

Una subida del nivel del mar a mayor ritmo provocará que éste invada las poblaciones e infraestructuras costeras y que los ecosistemas costeros bajos acaben bajo el agua y se pierdan. Si la tendencia urbanística prevista para las zonas expuestas continúa, se agravarán los impactos y se deberán afrontar mayores retos allá donde la energía, el agua y demás servicios se vean limitados. El número de personas en situación de riesgo aumentará debido al cambio climático y a la pérdida de biodiversidad.

A nivel mundial, el cambio de población en las ciudades y asentamientos de baja altitud hará que, según las proyecciones, aproximadamente mil millones de personas corran el riesgo de sufrir peligros climáticos específicos de las costas a medio plazo en todos los escenarios. Para algunas islas pequeñas y algunas costas bajas, el aumento del nivel del mar supone una amenaza existencial. (SPM.B.3.1; SPM.B.4.5)

La expansión agrícola insostenible, impulsada en parte por dietas desequilibradas y con alto contenido de carbono, aumenta la vulnerabilidad de los ecosistemas y de los seres humanos y conduce a la competencia por la tierra y/o los recursos hídricos (SPM.B.2.3)

Hasta el momento las medidas de adaptación han sido escasas y han llegado demasiado tarde. Algunas incluso han sido desacertadas

A nivel mundial se han implementado más medidas de adaptación que han generado múltiples beneficios, pero los progresos están desigualmente distribuidos y por tanto se prevé que la brecha de adaptación incremente. La mayoría de la adaptación observada es fragmentaria, a pequeña escala, gradual, para ciertos sectores, diseñada para responder a los

impactos actuales y a los riesgos a corto plazo, se centra más en la planificación que en la implementación. (Section SPM.C.1)

Cada vez hay más evidencia de que algunos sectores y sistemas no se están adaptando correctamente lo que pone de manifiesto que las respuestas inapropiadas al cambio climático crean una vulnerabilidad, exposición y riesgos a largo plazo que son difíciles y costosos de cambiar y que exacerban las desigualdades existentes, impiden la consecución de los objetivos de desarrollo sostenible y aumentan las necesidades de adaptación. Por ejemplo, los malecones disminuyen los impactos sobre las personas y los activos a corto plazo, pero pueden resultar en bloqueos y mayor exposición a las amenazas climáticas a largo plazo. La intensificación de la agricultura soluciona el problema de la seguridad alimentaria y los objetivos de subsistencia a corto plazo, pero a costa de la equidad, la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas. (SPM.B.5; SPM.C.4.1; TS.D.5.5)

¿Que se avecina?

Los riesgos están aumentando más rápido de lo que se había calculado previamente

Desde que se publicó el anterior informe de evaluación (AR5) del IPCC, las amenazas climáticas surgen más rápido y pronto se volverán más severas. Se calcula que los niveles de riesgo de todos los Motivos de Preocupación (MDP)² alcanzarán un nivel alto o muy alto a niveles de calentamiento global más bajos de lo se había calculado anteriormente (en el AR5). Dos de estas transiciones a riesgo alto y muy alto están asociadas con el calentamiento a corto plazo: riesgos a sistemas únicos y amenazados a un valor medio de 1,5 °C y riesgos asociados a eventos meteorológicos extremos a un valor medio de 2 °C. Se prevé que varios de los riesgos que contribuirán a los MDP conlleven unos impactos generalizados y potencialmente irreversibles con un calentamiento de entre 1,5 °C y 2 °C si la exposición y la vulnerabilidad son altas y la adaptación es baja. (TS-6; SPM.B.3.3.)

Cualquier calentamiento adicional hace que la situación empeore

Cada vez son más complejos y más difíciles de gestionar los impactos y riesgos del cambio climático. Diversas amenazas climáticas tendrán lugar de forma simultánea y distintos riesgos climáticos y no climáticos interactuarán, lo que agravará el riesgo global, además los riesgos tendrán un efecto dominó en los distintos sectores y regiones. (SPM.B.5)

Los impactos, pérdidas y daños previstos aumentarán con cada incremento de calentamiento, aumentando los límites para la adaptación de todas las regiones. El cambio climático y los eventos extremos relacionados aumentarán significativamente la falta de salud y las muertes prematuras de corto a largo plazo. Se prevé que con cada fracción de grado adicional de calentamiento aumente la meteorología extrema, la subida del nivel del mar, los impactos negativos sobre la seguridad alimentaria, los riesgos relacionados con el agua, los daños sociales así como la pérdida y daños a los ecosistemas. (Section B.4)

Se prevé que en breve se encuentren en riesgo alto ecosistemas únicos y amenazados cuando el calentamiento alcance 1,2 °C como consecuencia de la mortalidad masiva de árboles, del blanqueamiento de los arrecifes de coral, del gran descenso de especies

² El marco de los Motivos de Preocupación agrupa los riesgos globales en cinco categorías en función del cambio de la temperatura media global. Los motivos de preocupación se presentan mediante un gráfico de "brasas ardientes, en el que los colores en cinco columnas (MDP) indican el nivel de riesgo a un determinado nivel de calentamiento, desde el blanco (indetectable) pasando por el amarillo (moderado), al alto (rojo) y muy alto (morado).

dependientes del hielo marino y de los eventos de mortalidad masiva que provocarán las olas de calor. **Es muy probable que hasta un 14% de las especies³ evaluadas en los ecosistemas terrestres se enfrente a un riesgo de extinción muy alto con un calentamiento del 1,5 °C**, más de mil veces la tasa de extinción en un contexto natural, y el riesgo aumentará con un calentamiento superior. Se prevé que el riesgo de extinción muy alto para las especies endémicas en puntos calientes de la biodiversidad aumente al menos diez veces si el calentamiento sube de 1,5 °C a 3 °C. **En el caso de la Amazonia**, se estima que el riesgo de sufrir una transición gradual de selva tropical a sabana (sabanización) se encuentra entre 1,5 °C y 3 °C, con un valor medio de 2 °C. Se prevé que con el cambio en precipitaciones asociado a un calentamiento global de 2°C, **aumente la superficie mundial quemada por incendios forestales en un 35%**. (TS.C.1.1; SPM.4.1; Ch16, 16.6.3.5)

Por encima de 1,5 °C de calentamiento global, el aumento de extremos climáticos concurrentes aumentará el riesgo de la pérdida simultánea de cosechas de maíz en las grandes regiones productoras de alimentos y este riesgo aumenta aún más con niveles de calentamiento global más elevados. (SPM.B.5.1)

Con un calentamiento de 1.8 °C (escenario RCP2.6) en 2100 la mitad de la población humana podría verse expuesta a períodos de condiciones climáticas peligrosas para la vida como resultado de los impactos que provocarán el calor y la humedad extremas juntas. Las ciudades subtropicales con temperaturas cálidas y alta humedad todo el año están sometidas a desproporcionados niveles de exposición por lo que no será necesario un calentamiento tan alto para superar unos umbrales peligrosos. (Ch6, Figure 6.3)

Si superamos 1,5 °C, aunque sea temporalmente, la situación empeorará mucho

Las medidas a corto plazo para limitar el calentamiento global a cerca de 1,5 °C pueden reducir sustancialmente las pérdidas y daños previstos a los sistemas humanos y a los ecosistemas, comparado con mayores niveles de calentamiento, pero no pueden evitarlos todos. (SPM.C.3)

El calentamiento global, alcanzando 1.5 °C en el corto plazo, supondría un aumento inevitable de múltiples peligros climáticos y representaría numerosos riesgos para los ecosistemas y los seres humanos. Las perspectivas de desarrollo resiliente al clima son cada vez más limitadas si las emisiones actuales no disminuyen rápidamente, especialmente si se supera los 1,5 °C a corto plazo. (SPM.B.3; SPM. D.5)

Sobrepasar 1,5 °C temporalmente, con la intención de volver debajo del 1,5 °C más tarde en el siglo gracias a la eliminación de carbono a gran escala implicaría riesgos equivalentes a los niveles máximos de calentamiento. Volver a los 1,5 °C no repararía los impactos irreversibles provocados como la pérdida de especies o la fusión de la capa de hielo. (Section SPM.B.6)

El cambio que necesitamos lograr

Existen soluciones para que todo el mundo tenga un futuro más seguro, pero para ello debemos reducir las emisiones rápidamente

Una adaptación proactiva, oportuna y efectiva que forme parte de un desarrollo resiliente al clima, permitiría reducir muchos de los riesgos para el bienestar y la salud humana y algunos podrían evitarse. Reducir la pobreza, la desigualdad, la inseguridad alimentaria y del

³ Entre un 3% y un 14%.

agua, así como fortalecer las instituciones servirá especialmente para reducir el riesgo de conflicto y apoyar una paz climática resiliente. (TS.D.8)

Las perspectivas de desarrollo resistente al clima son cada vez más limitadas si las actuales emisiones de gases de efecto invernadero no disminuyen rápidamente, especialmente si se supera el calentamiento global de 1,5°C a corto plazo ((SPM.D.5))

Las soluciones tecnológicas por sí solas son insuficientes. Necesitamos cambios sistémicos y justicia

Las estrategias de adaptación que tratan el clima, la biodiversidad y la sociedad humana como partes de un sistema son las más eficaces. (Figura SPM.1)

Para cerrar la brecha de adaptación no podemos quedarnos en la planificación a corto plazo. Una gobernanza inclusiva que priorice la equidad y la justicia en la planificación e implementación de la adaptación resultará en una adaptación más efectiva y sostenible. Las vulnerabilidades y los riesgos climáticos se pueden reducir si se diseñan e implementan adecuadamente leyes, políticas, procesos e intervenciones que solucionen desigualdades específicas como las basadas en género, etnicidad, discapacidad, edad, ubicación e ingresos. (TS.D.1.7 SPM.C.5.6)

Cambiar deliberadamente de unas estrategias de adaptación basadas principalmente en la tecnología a unas que además incorporen cambios conductuales e institucionales, una adaptación económica, equidad y justicia medioambiental, y que alineen las políticas con los objetivos de sostenibilidad global facilitarán la adaptación transformacional. Para llevar a cabo un **desarrollo justo y resiliente al clima** son necesarias numerosas transiciones (social, energética, en los ecosistemas terrestre y marítimo, urbana, infraestructural e industrial). La adaptación efectiva basada en los ecosistemas, como el reverdecimiento urbano y la protección y restauración de los sistemas fluviales naturales, los humedales y los ecosistemas forestales situados aguas arriba, o las áreas marinas protegidas, reduce una serie de riesgos del cambio climático para las personas, la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas con múltiples beneficios colaterales. (TS.E.6.1; TS.D.11; SPM.D; SPM.C.2.5; FAQ 3.5)

La mayoría de la innovación en adaptación en ciudades y asentamientos se ha dado gracias a los avances en infraestructuras sociales y ecológicas, incluyendo la gestión de riesgos de desastres, las redes de seguridad social y las infraestructuras verdes/azules. Sin embargo, se destina más financiación a las infraestructuras físicas que a las naturales y sociales, y hay pocos indicios de inversión en los asentamientos informales que acogen a los residentes urbanos más vulnerables. (TS.D.1.4; SPM.C.2.7)

Algunas de las respuestas sugeridas generan nuevos riesgos. Por ejemplo, la forestación en tierras no boscosas de forma natural, o la bioenergía mal implementada, con captura y almacenamiento de carbono, puede agravar los riesgos relacionados con el clima para la biodiversidad, la inseguridad en materia de alimentos y agua, así como para los medios de subsistencia, especialmente si se realiza a gran escala, sobre todo en las regiones donde la tenencia de la tierra es precaria. Implementar enfoques para modificar la radiación solar, traerá una amplia gama de riesgos nuevos para las personas y los ecosistemas, riesgos de los que no se tiene mucho conocimiento. (SPM.B.5.4, SPM.B.5.5)

La clave para cerrar la brecha de adaptación es el compromiso político, la perseverancia así como actuaciones regulares a todos los niveles gubernamentales y la movilización anticipada del capital humano y económico es clave, incluso cuando los beneficios no son inmediatamente visibles. El compromiso político y el seguimiento en todos los niveles de gobierno aceleran la aplicación de las medidas de adaptación. Esto se promueve mediante una mayor concienciación pública, la creación de casos empresariales, los mecanismos de

responsabilidad y transparencia, el seguimiento de los avances en materia de adaptación, los movimientos sociales y los litigios relacionados con el clima en algunas regiones. (SPM.C.5.1)

El liderazgo local, especialmente el femenino y el de la juventud, potenciará la equidad dentro y entre las generaciones. Desde el AR5, los movimientos sociales, incluidos los movimientos liderados por la juventud, las comunidades indígenas y étnicas, han incrementado la concienciación pública sobre la necesidad de tomar medidas urgentes e inclusivas para lograr una adaptación que además mejore el bienestar y fomente la justicia climática. (TS.D.9.7)

Cumplir con las finanzas y la equidad es clave

No todas las regiones del mundo tienen las mismas oportunidades para llevar a cabo un desarrollo resiliente al clima. Los impactos y riesgos climáticos acentúan la vulnerabilidad y las desigualdades sociales y económicas, lo que a su vez socava los esfuerzos para lograr un desarrollo sostenible. Para posibilitar el desarrollo resiliente al clima tiene que haber cooperación internacional y los Gobiernos (a todos sus niveles) deben incluir en su trabajo a todas las personas interesadas. (SPM.D.1.2; SPM.D.2)

Dado que se estima que las necesidades de financiación para la adaptación son mayores que las presentadas en el informe anterior (AR5), es esencial mejorar la movilización y el acceso a los recursos financieros para la aplicación de la adaptación y para reducir las brechas de adaptación. (SPM.C.5.4)

Las pérdidas y los daños se distribuyen de forma desigual entre los sistemas, las regiones y los sectores, y no se abordan de forma exhaustiva en los actuales acuerdos financieros, de gobernanza e institucionales, especialmente en los países en desarrollo, vulnerables. Con el aumento del calentamiento global, las pérdidas y los daños aumentan y son cada vez más difíciles de evitar, a la vez que se concentran fuertemente en las poblaciones vulnerables más pobres. (SPM.C.3.5)

Para protegernos debemos recuperar y proteger nuestros océanos, bosques y demás especies

Salvaguardar la biodiversidad y los ecosistemas es fundamental para desarrollar la resiliencia climática. Unos ecosistemas autosuficientes y diversos con una biodiversidad sana proporcionan numerosos y esenciales elementos para la adaptación y mitigación, reduciendo así el riesgo e incrementando la resiliencia social contra un futuro cambio climático. (TS.D.4)

El cambio climático previsto, combinado con factores no climáticos, provocará la pérdida y degradación de gran parte de los bosques del mundo (confianza alta), de los arrecifes de coral y de los humedales costeros de baja altitud. (SPM.B.2.3)

El uso insostenible del suelo y el cambio de la cubierta vegetal, el uso insostenible de los recursos naturales, la deforestación, la pérdida de biodiversidad, la contaminación y la interacción entre estos factores, afecta negativamente a la capacidad de los ecosistemas, la sociedad, las comunidades y los individuos para adaptarse al cambio climático. La pérdida de los ecosistemas y sus servicios tiene un efecto en cascada a largo plazo sobre las personas, incluyendo las comunidades indígenas y las locales que dependen directamente de los ecosistemas para cubrir sus necesidades básicas. Debido a la deforestación y a la degradación de los bosques, los bosques tropicales primarios emiten más carbono a la atmósfera del que eliminan. (SPM.B.2.1, Ch2, Table 2.5)

Los espacios naturales están menguando debido a la deforestación que sufren grandes zonas boscosas, a la expansión del drenaje de las turberas y de la agricultura, a la reclamación de tierras y a las estructuras de protección de las poblaciones urbanas y costeras. A nivel mundial, menos del 15% del suelo, 21% del agua dulce y 8% de los océanos están protegidos, en la

mayoría de los casos esta protección es insuficiente para prevenir los daños o aumentar la resiliencia contra el cambio climático. (SPM.B.2.2)

El mantenimiento de la resiliencia de la biodiversidad y de los servicios de los ecosistemas a escala mundial depende de la conservación efectiva y equitativa de aproximadamente el 30 % al 50 % de las zonas terrestres, de agua dulce y oceánicas, incluidos los ecosistemas actualmente casi naturales. La restauración de los bosques naturales y de las turberas drenadas y la mejora de la sostenibilidad de los bosques gestionados, en general, aumenta la resiliencia de las reservas y los sumideros de carbono. La cooperación y la toma de decisiones inclusiva con los pueblos indígenas y las comunidades locales, así como el reconocimiento de sus derechos, son esenciales para el éxito de la adaptación en muchas áreas. (SPM.D.4; SPM.C.2.3).

Las soluciones basadas en la naturaleza marina, como las áreas marinas protegidas, la restauración de hábitats y la pesca sostenible, son rentables y aportan innumerables beneficios a la sociedad. Aunque las áreas marinas protegidas no evitan los fenómenos extremos, como las olas de calor marinas, pueden ofrecer a las plantas y animales marinos más posibilidades de adaptarse a un clima cambiante. (Ch 3, FAQ3.5)

La ventana para actuar se está cerrando rápidamente. Tenemos por delante unos años decisivos

Más allá del 2040, dependiendo del nivel de calentamiento, el cambio climático provocará numerosos riesgos para los sistemas naturales y humanos. Para 127 riesgos clave identificados, evaluados a medio y largo plazo, los impactos serán mucho mayores de lo observado hasta ahora. La magnitud y velocidad del cambio climático y de los riesgos asociados dependen considerablemente de las medidas de mitigación y adaptación a corto plazo. (SPM.B.4)

El margen de maniobra para hacer posible un desarrollo resiliente al clima se reduce rápidamente, ya que las vías de actuación se ven progresivamente limitadas por cada incremento del calentamiento, en particular por encima de 1,5 °C. Las decisiones sociales que se tomen en la próxima década serán decisivas. (SPM.D.1.1; SPM.D.5; Figure SPM.7)

Las medidas que solicita Greenpeace

1. Eliminar los combustibles fósiles de inmediato y alinear los objetivos climáticos con 1.5 °C

No se puede invertir en nuevos proyectos de suministro de combustibles fósiles ni invertir en nuevas centrales de carbón si se quieren limitar los impactos, las amenazas y las pérdidas irreversibles adicionales. Según la Agencia Internacional de la Energía [esto](#) es lo que hace falta para limitar el calentamiento a 1,5 °C. El carbón, el combustible fósil que más contamina por carbono, debe desaparecer de los países ricos para 2030 como muy tarde y para 2040 a nivel global.

Se deben revisar urgentemente las políticas y planes actuales ya que en 2030 los Gobiernos siguen pensando en generar más del doble del combustible fósil necesario para limitar el calentamiento global a 1,5 °C según el [informe sobre la brecha de producción del programa para el medio ambiente de la ONU](#).

Se debe poner fin a las enormes subvenciones que reciben los combustibles fósiles que [suponen](#) 5,9 billones de dólares anuales, o el 6,8% del PIB. Los planes para eliminar progresivamente los combustibles fósiles deben incluir y apoyar a trabajadores, a las comunidades afectadas y promover tanto una justa transición a la independencia energética como un mejor futuro económico y empleo. Es hora de invertir en el futuro y dejar de rescatar a una industria moribunda.

2. Proteger como mínimo el 30% del planeta para 2030

Los Gobiernos deben reconocer la urgencia de la interconexión entre la biodiversidad y el cambio climático y comprometerse a proteger al menos el 30% de las áreas terrestres y marinas para 2030. En la [Cumbre de la Biodiversidad \(CBD\)](#) durante la COP15 de este año deben adoptarse objetivos globales en materia de biodiversidad, 30% para 2030.

Millones de personas alrededor del mundo quieren que se tomen medidas para solucionar la crisis de los océanos y más de 100 Gobiernos se han comprometido a apoyar su protección. **En marzo de este año los Gobiernos deben acordar un [Tratado Mundial de los Océanos](#)** en Naciones Unidas que permita la creación de áreas protegidas en todos los océanos del mundo y cubra la flagrante carencia de gobernanza para hacer frente a la emergencia climática en los océanos.

Todo debate y medida relacionada con los objetivos 30X30 deben reconocer y aumentar los derechos que las comunidades indígenas y las comunidades locales tienen sobre sus tierras y aguas, incluido el derecho al consentimiento informado. Sus identidades, culturas, espiritualidad y modos de vida están inextricablemente ligados a la biodiversidad, para proteger nuestro medio natural es esencial ampliar el reconocimiento de los derechos territoriales indígenas y locales.

3. Reducir la brecha de la adaptación y hacer frente a las pérdidas y daños

Los Gobiernos deben dar respuesta a la inequívoca evidencia de que la injusticia climática y la desigualdad van en aumento y proteger a las personas en situación de vulnerabilidad. La creciente brecha en materia de adaptación y de pérdidas y daños está inextricablemente unida a las grandes injusticias, a la falta de financiación y a vías de desarrollo desfasadas. Esto es algo a lo que los Gobiernos deberán enfrentarse forzosamente a todos los niveles. En la COP27 de este año, que se celebrará en Egipto, los Gobiernos deben hacer frente a esta emergencia con la seriedad que merece.

4. Defender la justicia climática

Las personas tienen derechos. Los Gobiernos tienen obligaciones. Exijamos responsabilidades. La era en que la industria de los combustibles fósiles y sus partidarios pueden eludir las consecuencias de sus prácticas tóxicas y obtener beneficios está llegando a su fin. Las personas están exigiendo responsabilidades a las empresas contaminantes y a los Gobiernos y forzando el cambio que necesitamos para evitar daños adicionales. Los Gobiernos y las empresas no tienen más opción que actuar en consonancia con los datos científicos y cumplir con sus obligaciones en materia de derechos humanos ya que las comunidades vulnerables por el cambio climático seguirán reivindicando sus derechos humanos y exigiendo justicia.

Solo en el último año se adoptaron un número inaudito de decisiones importantes con impactos de gran alcance. Al igual que los impactos climáticos en cascada, todos estos casos climáticos están conectados y refuerzan el criterio mundial de que la protección del clima es un derecho humano. Únete al creciente movimiento mundial y [¡alza tu voz!](#)

5. Luchar por el futuro que merecemos y satisfacer las necesidades, no la codicia

El modelo de desarrollo basado en la extracción y el crecimiento infinitos es injusto y está obsoleto. Tiene que desaparecer. Merecemos un futuro que respeta tanto a las personas como a los límites y ciclos de la tierra. Merecemos un futuro en el que no exista el poder de los beneficios económicos sobre la vida; un futuro interconectado con la naturaleza, arraigado en la diversidad de comunidades donde las decisiones se toman de forma inclusiva y la igualdad está asegurada. Un futuro basado en la solidaridad y la cooperación, donde el progreso se mide por el bienestar colectivo tanto a nivel local como global. Huir de maximizar los beneficios a corto plazo y de reivindicar el valor individual por encima de los límites de la naturaleza y de los derechos de las personas. Una lucha contra el consumo excesivo y la sobreexplotación que agota la capacidad de la Tierra para regenerarse, renovar el aire, filtrar los ríos, compactar los glaciares, reverdecer tanto bosques como campos y fertilizar los océanos para crear un medioambiente abundante y exuberante a salvo de los fenómenos meteorológicos extremos donde la vida pueda prosperar.

6. Enfrentarse a la realidad con brutal honestidad

Para solucionar el problema primero debemos enfrentarnos a su magnitud con total honestidad. En la actualidad, los Gobiernos ni se están preparando para el mundo de 1,5 °C al que deberíamos dirigirnos, ni para el mundo de 2,7 °C al que nos estamos deslizando. Simplemente vamos a la deriva, sin ningún tipo de preparación para los complejos peligros que se avecinan.

Tomemos el control de nuestro futuro. Juntas.

Es el momento de reaccionar, ser audaz y pensar a lo grande. Todo el mundo tiene un papel que desempeñar.